

GLOBALIZACIÓN, CULTURA Y EDUCACIÓN

GLOBALISATION, CULTURE AND EDUCATION

Javier Piñeiro Fernández ¹
Christian Báez Allende ²

RESUMEN: El presente texto pretende llamar la atención acerca de algunas particularidades de la relación entre educación y comunicación, en el contexto de la sociedad globalizada y desde una mirada humanista de inspiración cristiana. Se presentan las principales regularidades encontradas, se hacen consideraciones generales y se ofrece una reflexión desde una comprensión educativo-comunicacional del problema abordado.

PALABRAS-CLAVE: Educación; Comunicación; Globalización.

ABSTRACT: This text aims to draw attention to some particularities of the relationship between education and communication, in the context of globalized society and from a humanist perspective of Christian inspiration. The main regularities found are presented, general considerations are made, and a reflection is offered from an educational-communicational understanding of the problem addressed.

KEYWORDS: Education; Communication; Globalization.



10.23925/2176-4174.v2.2024e67611

Recibido em: 17/07/2024.

Aprovado em: 18/08/2024.

Publicado em: 20/09/2024.

*“Las cuerdas de la guitarra están unas junto a otras,
pero es cuando se tocan juntas, cuando producen un hermoso sonido”
(Hermano Matthew de Taizé, 2024)*

¹ Magíster en Comunicación Universidad Diego Portales. Pontificia Universidad Católica de Chile. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1317-0618>

² Doctorado en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Pontificia Universidad Católica de Chile. ORCID: No informado.

Introducción

En los días actuales, una vez más se asiste a cambios radicales en los escenarios científicos, tecnológicos, económicos y culturales. Estamos ante un cambio de época, que afecta y altera los modos de entender, de valorar y de hacer en todos los órdenes de la actividad humana. Estos cambios hacen tambalear las referencias básicas aprendidas sobre la vida, en medio de un ambiente que altera el sentido de la relación de la persona con los demás, con el trabajo, con la misma naturaleza y la cultura.³

Ya en la década de 1960, el Concilio Vaticano II hablaba de “una nueva era de la historia de la humanidad”.⁴

Por otro lado, en América Latina, asistimos expectantes a una reconfiguración del espacio social, político y cultural, que nos habla de lo cerca que estamos de alcanzar el umbral del desarrollo, pero que, por otra parte, nos comunica la creciente desigualdad y falta de oportunidades a la que aún se ve enfrentada una proporción importante de la población, lo que se ha visto profundizado en los últimos años, por los efectos de la pandemia del COVID-19, las movilizaciones sociales, la desconfianza hacia las instituciones políticas, sociales y religiosas, las sucesivas crisis económicas y la aparición de líderes y propuestas de todo tipo de populismos.⁵

En este contexto, y vinculando lo mencionado con el ámbito de la comunicación, José Saramago advertía que la gran cantidad y variedad de información que se nos entrega en la actualidad nos vuelve más eruditos o sabios sólo si nos acerca a los hombres, pues existe un enorme riesgo de deshumanización e ignorancia si es que asumimos todo este proceso de manera acrítica.

“Esto es fascinante e inquietante a la vez. Fascinante porque de ahora en más existen, al alcance de la mano, transformaciones

³ Estas miradas pueden rastrearse en autores como: GIDDENS, ANTHONY. Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Madrid, Grupo Santillana de Ediciones S. A., 2000; PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO-CHILE (PNUD-Chile). Informe sobre el desarrollo humano en Chile. Santiago, años 2002, 2004, 2006, 2014 y 2017; BECK, ULRICH. World Risk Society. Cambridge, Polity Press, 1999. CASTELLS, MANUEL. “La era de la información” (3 volúmenes). Madrid, Ediciones Alianza, 1999.

⁴ GAUDIUM ET SPES, N° 54.

⁵ En el caso de Chile, podemos señalar las movilizaciones estudiantiles de los años 2006 y 2011, el denominado estallido social de 2019 y los procesos constituyentes de 2022 y 2023, entre otros.

muy positivas en materia de educación y de formación. Inquietante, porque todo esto dibuja un mundo sobre el que sobrevuelan subestimadas amenazas de deshumanización y manipulación.

El hombre consumirá imágenes, pero no se informará; dejará de lado la experiencia y el saber y se entregará a la inmaterialidad de Internet; estará comunicado con todo el planeta, pero perderá el contacto concreto, carnal, lo que el Premio Nobel de Literatura 1998 denomina "la disolución de los cuerpos".⁶

Uno de los ámbitos del desarrollo en los que la comunicación está presente es la educación, pues este campo no se refiere sólo a la "transmisión" de conocimientos, sino fundamentalmente a una acción comunicativa, en la que se intenta desarrollar destrezas, habilidades y actitudes que tiendan a la formación valórica.

Eso significa que la educación construye mundos de sentido en la sociedad, lo que en el contexto de la globalización la desafía a trabajar en forma crítica y dinámica las tradiciones culturales y haciéndose cargo de las nuevas propuestas de pluralismo valórico, social y político, y de los conflictos que han ido surgiendo por la racionalización de las tradiciones y de las creencias religiosas en muchas partes del mundo.

1. Una realidad de la cual nadie sale solo: la importancia del cambio en el paradigma sociocultural vigente.

En las últimas décadas, se ha consolidado un paradigma sociocultural, signado por la profundización del individualismo, la subjetividad, el relativismo y la búsqueda de modelos y proyectos diferentes e incluso contrarios a los que se han heredado en nuestra sociedad.

Una de las caras de este proceso es *destradicionalización*, término utilizado por Ulrich Beck, quien señala que las tradiciones tienen que ser escogidas y, muchas veces, inventadas, y sólo tienen fuerza a través de las decisiones y la experiencia de los individuos.

Las fuentes de identidad colectiva y de grupo y de significado que caracterizaron a la sociedad industrial (identidad étnica, conciencia de clase, fe en el

⁶ SARAMAGO, JOSÉ. Una cuestión de ética, ¿Para qué sirve la comunicación? Santiago, Le Monde Diplomatique, N° 9, marzo 2000.

progreso), pierden aquí su mística y se desintegran. Los que viven en esta sociedad posnacional y globalizada están dedicados sin cesar a deshacerse de las viejas clasificaciones y formular otras nuevas.

Las identidades y culturas híbridas que surgen constituyen precisamente la individualidad, que determina la integración social. De este modo, la identidad aparece mediante la intersección y la combinación, es decir, a través del conflicto con otras identidades.

Beck, además, plantea la presencia del “riesgo” en la actual sociedad global. Sostiene que “dado que todo está en el aire, las personas se ven forzadas a vivir sus vidas como activistas; tienen que reinventarse a sí mismas y reinventar todas las estructuras sociales, deben reescribir y revisar sin cesar sus biografías”. En este sentido, la globalización invade las intimidades de la vida familiar.

“...a las personas, hoy en día, no se las arroja de las certezas religiosas y cosmológicas colectivas al mundo de la sociedad industrial (como ocurría hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX), sino que se las trasplanta de las sociedades industriales nacionales de la primera modernidad al torbellino transnacional de la sociedad de riesgos mundiales”.⁷

Una realidad donde para algunos, Dios y las iglesias resultan innecesarias y la movilidad religiosa hacia los “sin religión” se acrecienta.

El secularismo contemporáneo ha sido tratado muchas de veces de manera “lineal”, como consecuencia lógica de la modernidad. Y en ese proceso, el alejamiento de la religión y de las iglesias sería la constatación de algo inevitable. Sin embargo, hay señales, desde la academia y la vida cotidiana, que esa realidad no es tan definitiva. Los “sin religión” (mayoritariamente jóvenes, con altas tasas de estudios), se pueden considerar como un grupo que está en una “movilidad religiosa”, los que sin embargo no parten desde cero, pues provienen de una historia “habitada por trayectorias, concepciones de espiritualidad, religión, trascendencias y prácticas diversas”.⁸

⁷ BECK, op. Cit., 1999, passim. También se pueden encontrar en una colaboración de Beck para el libro de GIDDENS, ANTHONY y HUTTON, WILL: En el límite. La vida en el capitalismo global. Barcelona, 1ª edición, Tusquets Editores S. A., 2001, p. 239.

⁸ BAEZA, JORGE. Contextos culturales y religiosos en los que se desarrolla la pastoral en educación superior. Aproximación al contexto sociocultural y religioso. Santiago, Instituto de Pastoral Juvenil UCSH, 2021, passim.

Es decir, muchos de ellos siguen creyendo y practicando rituales, oraciones, complementando su herencia, pero manteniendo distancia de las religiones institucionalizadas, de jerarquías y códigos de carácter canónico.

Por lo tanto, en esta “dispersión de las creencias y desregulación institucional de lo religioso”, queda espacio para trabajar desde las iglesias en un nuevo paradigma de la religiosidad, que considere contexto, impulsos, miradas y prácticas de los que el día de hoy, “creen, sin pertenecer”.⁹

En el desarrollo de las sociedades, la religión legitima los significados que le otorgan unidad, estabilidad y trascendencia al ethos comunitario. Esta ventaja y enorme aporte también puede significar una desventaja desde el punto de vista más funcional, “en su intrínseco inmovilismo y homogeneidad que bloquearían definiciones de realidad alternativa a la socialmente dominante, fomentando una fuerte coacción social sobre las conciencias individuales e impidiendo la posibilidad de elección del destino individual y colectivo”.¹⁰

La religión, entonces, se enfrenta al desafío de constituirse en una realidad encarnada, la que a lo largo de la historia es cambiante y plantea desafíos al mundo religioso y su mensaje, el que entra entonces en un diálogo, no exento de dificultades, con las nuevas ideas y paradigmas que se van presentando en el devenir histórico, muchas de los cuales se presentan de manera crítica hacia la religión; incluso algunos de ellos lo hacen haciendo abstracción de lo religioso, con un mensaje inmanentista que busca “superar la oscuridad” de una sociedad basada o dominada por la religión, como se ha planteado en algunos autores desde el siglo XVIII especialmente.

2. Cultura y Educación.

Jerome Bruner indica que “no se puede comprender al hombre sin tener en cuenta la cultura en la cual está inserto”.¹¹ En ese sentido, la educación es considerada una empresa compleja de adaptar una cultura a

⁹ HERVIEU-LEGER, D. El peregrino y el convertido. La religión en movimiento. México, Ediciones del Helénico, México, 2004. Citado por BAEZA, J., op. Cit. 2021, p. 25.

¹⁰ VERGARA, FERNANDO. La Misión de las Instituciones Católicas de Educación Superior. Santiago, Instituto de Pastoral Juvenil, Universidad Católica Silva Henríquez, 2021, p. 8.

¹¹ BRUNER, JEROME. La educación puerta de la cultura. Madrid, Visor, 1997, p. 62. Esta es una idea central de Bruner, expresada a lo largo de toda su obra, en la que destacan títulos otros títulos, como: Actos de significado. Madrid. Alianza Editorial, 1991; Acción, pensamiento y lenguaje. Alianza Editorial. Madrid, 1998.

las necesidades de sus miembros, y de adaptar sus miembros y sus formas de conocer a las necesidades de la cultura.¹²

Sabiendo que el hombre es la única especie que emplea la educación como manera de transmitir la cultura de una generación a la otra, se puede considerar que la educación tiene por finalidad reproducir la cultura en la cual está situada. Pero son numerosos aquellos que consideran que la finalidad de la educación es sobre todo hacer a las gentes más autónomas y aptas para utilizar de mejor manera sus capacidades.

En palabras del mismo Jerome Bruner, “el aprendizaje es a la vez un proceso que se desarrolla en el interior del cerebro del individuo y en un medio cultural determinado”.

Eso significa que la educación construye mundos de sentido en la sociedad, lo que en el contexto de la globalización la desafía a trabajar en forma crítica y dinámica las tradiciones culturales y haciéndose cargo de las nuevas propuestas de pluralismo valórico, social y político, y de los conflictos que han ido surgiendo por la racionalización de las tradiciones y de las creencias religiosas en muchas partes del mundo.

Mario Kaplún (1992) señala que,

“todo aprendizaje es un producto social, el resultado de un aprender de los otros y con los otros. Educarse es involucrarse en una múltiple red social de interacciones. Y el correlato de este modelo en el ámbito comunicativo sería el entender la comunicación como diálogo e intercambio en un espacio en el cual, en lugar de locutores y oyentes, instaura interlocutores”.¹³

3. Comunicación y Educación en un mundo globalizado.

3.1 Relaciones entre Comunicación y Educación.

Existe un consenso acerca de **que un rasgo sobresaliente del proceso educativo es el de constituir un proceso comunicativo**, lo que implica reconocer que una

¹² BRUNER, J., op. Cit., 1997, p. 2.

¹³ KAPLUN, MARIO. De medio y fines en comunicación. Chasqui, revista latinoamericana de Comunicación, N° 58, junio de 1997. Disponible en: www.comunica.org/chasqui/kaplun.htm.

actuación profesional que satisfaga las exigencias contemporáneas tiene que exhibir entre sus atributos un adecuado nivel de competencia comunicativa.

Esta comunicación debe tener una función informativa útil para determinados objetivos, portadora de elementos culturales significativos que permita a los interlocutores *trascender de la información a la formación*. Y por último debe ser movilizadora (proactiva), que incite a la acción transformadora, como proponía Paulo Freire.

El proceso comunicativo se ve y se vive como parte de una experiencia educativa total que sirve para diagnosticar e intervenir necesidades de la comunidad educativa y aumentar la conciencia y el compromiso de mejoramiento del proceso educativo.

En medio de una sociedad globalizada, debemos preguntarnos, en términos generales, si la Escuela o la Universidad (como institución), tal como la conocemos hoy, no debe transformarse en algo completamente distinto, si queremos que continúe cubriendo la función social que le estamos asignando.

Comprender, entonces, el carácter esencialmente social de los procesos de aprendizaje y la importancia de la comunicación como proceso “dialógico” y no puramente informacional es todavía un problema presente y pendiente para la educación en general, incluso para aquellos esfuerzos que han incorporado las nuevas tecnologías.

Es por eso por lo que algunos autores han planteado que en realidad no es en las tecnologías mismas que hay que centrar la atención, sino en las concepciones pedagógicas y comunicacionales que sustentan su uso y en los modos de relacionar comunicación y educación.

3.2 Concepciones educativas y comunicacionales.

En términos generales podemos afirmar que a cada modelo educativo corresponde un modelo de comunicación, los que se pueden agrupar en dos grandes tendencias: unas de tipo exógeno y otras de tipo endógeno. En las primeras el educando ocupa un lugar básicamente pasivo sobre el que se actúa desde afuera; en las segundas es visto como sujeto activo a partir del cual se construyen los procesos de educación y comunicación.

Entre las tendencias de tipo **exógeno** ubicamos en primer lugar las concepciones educativas tradicionales, que conciben a la educación fundamentalmente como enseñanza y entienden a ésta como la transmisión de saberes desde un maestro –“el que sabe”- a un alumno –“el que no sabe”-.

El énfasis está puesto aquí en los contenidos y el aprendizaje es concebido básicamente como memorización de los conocimientos transmitidos. En esta concepción el libro, o bien los nuevos soportes o recursos, ocupan un lugar muy importante, que se define por la importancia y claridad de los contenidos que sean capaces de transmitir.

Esta concepción se puede trasladar de los sistemas presenciales a los sistemas a distancia. Que el centro sea el maestro o el material educativo no altera lo esencial del modelo y su carácter exógeno: *el saber viene desde afuera del educando, en cuya cabeza deben “depositarse” los conocimientos.*¹⁴

A este modelo educativo corresponde un modelo comunicacional de tipo transmisor: el esquema emisor-mensaje-receptor que Shannon y Weaver concibieron en 1962 para la transmisión de información entre máquinas y que se generalizó para la comunicación humana: La comunicación es entendida como la transmisión de mensajes desde un emisor a un receptor.¹⁵

Este modelo ha generado una de las corrientes más conocidas en la relación comunicación-educación, la de las llamadas **tecnologías educativas**, que apuntan a la idea de enseñanza programada, sustitución del docente por las “máquinas de enseñar” y el desarrollo de los materiales de autoaprendizaje.

Aquí las tecnologías y los materiales adquieren un papel central, buscando asegurar la eficiencia de los sistemas educativos minimizando el rol del docente que, como todo “factor humano” tiende a “distorsionar” la comunicación en tanto fuente de

¹⁴ Este proceso es el que se refiere PAULO FREIRE cuando habla de la “educación bancaria”.

¹⁵ También desde el enfoque exógeno existen otras visiones, como la llamada corriente tecnicista en educación, desarrollada a partir de la psicología conductista (Skinner); En una línea similar, Laswell (1979) propone como objetivo “crear el efecto buscado por el emisor “; para él no hay comunicación si no hay efectos, si no se producen los cambios deseados por el emisor en las conductas del receptor.

“ruidos”. El docente–instructor debe limitarse a ser un administrador de los programas educativos estandarizados, elaborados por los ingenieros educativos.

Frente a estos modelos exógenos, donde el polo educador y emisor son netamente dominantes, se han propuesto los modelos de tipo **endógeno**, centrados en el educando como sujeto activo del proceso educativo.

Desde la perspectiva latinoamericana contemporánea, cabe destacar la propuesta pedagógica de Paulo Freire, que plantea una educación problematizadora, crítica y liberadora donde el grupo es la célula básica de aprendizaje.

Para Freire el énfasis, más que en los contenidos y efectos, está puesto en el *proceso educativo*, en tanto productor de sujetos capaces de transformar el mundo y no sólo de reproducirlo. Los objetivos de los procesos educativos concretos no pueden desligarse entonces de los objetivos generales de la educación, que **en última instancia son siempre políticos: mantener o transformar los sistemas sociales**.

Para Freire es clave partir del universo de significados del propio grupo, diferentes muchas veces de los del educador, cuyo papel será facilitar el intercambio de saberes entre los participantes, aportar los suyos propios y los múltiples saberes producidos por la humanidad, sometiéndolos siempre a crítica en vez de aceptarlos como verdades a priori. En esta concepción la herramienta metodológica por antonomasia es el diálogo, el cual tiene un papel clave, a través del diálogo entre educandos, entre el educador y el grupo, y finalmente entre el grupo y el mundo social concreto.

Por ello podemos decir que a esta concepción educativa corresponde un modelo comunicacional de carácter *dialógico*.

Esta concepción dialógica recupera el sentido originario del término comunicación como “*poner en común*”.

A partir de la empatía con el otro y del conocimiento de sus propios códigos es posible proponer, creativa y pedagógicamente, mensajes, canales y procesos provocadores de y aptos para el diálogo.

4. La sociedad del aprendizaje y del conocimiento.

En el "Libro blanco sobre la educación y la formación"¹⁶, se afirma taxativamente que la sociedad del futuro será una sociedad del conocimiento y que, en dicha sociedad, "la educación y la formación serán, más que nunca, los principales vectores de identificación, pertenencia y promoción social. A través de la educación y la formación, adquiridas en el sistema educativo institucional, en la empresa, o de una manera más informal, los individuos serán dueños de su destino y garantizarán su desarrollo. El cambio se produce a una velocidad tal que la persona sólo podrá adaptarse si la sociedad de la educación se convierte en la *sociedad del aprendizaje permanente*".¹⁷

También se valora a la educación como factor indispensable para conseguir la paz y el desarrollo más humano de las personas y la sociedad.

La formación en el puesto de trabajo o en el hogar (que se ha convertido en el centro de trabajo para muchas personas) se combina con la recibida en las instituciones tradicionales. Estos escenarios plantean desafíos técnicos, pedagógicos y éticos a los que todos los involucrados en los procesos educativos deben responder.

En primer lugar, los roles de profesores, alumnos y personal de apoyo debieron adaptarse con celeridad a los nuevos entornos. No sólo se trata de adquirir conocimientos generales sobre cómo insertarse en el mundo global y digital, para usar los nuevos medios, sino también de las implicaciones de dichos tipos de comunicación en los procesos de aprendizaje continuo. Los estudiantes han debido adoptar un papel mucho más activo, protagonizando su formación en un ambiente rico en información, a veces anárquico, y por lo tanto, que requiere una "orientación pedagógica" para su comprensión crítica.

En segundo lugar, las nuevas tecnologías no sólo se incorporaron a la formación como contenidos a aprender o como destrezas a adquirir, también son utilizadas de modo creciente como medio de comunicación al servicio de la formación, es decir, como entornos a través de los cuales tienen lugar procesos de aprendizaje. Las aulas virtuales, la educación en línea ("e-learning"), a través de redes informáticas

¹⁶ COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, 2000.

¹⁷ DELORS, JACQUES (coordinador): La educación encierra un tesoro (Informe Delors). Madrid, Unesco-Santillana, 1996, p. 16.

son utilizados ampliamente como la forma de proporcionar conocimientos y habilidades a amplios sectores de la población.¹⁸

En tercer lugar, el aprendizaje ya no es una actividad confinada a las paredes del aula, sino que penetra todas las actividades sociales (trabajo, entretenimiento, vida hogareña, etc.) y, por lo tanto, *todos los tiempos en los que dividimos nuestro día*. No se trata de una tarea infantil de preparación para la vida adulta y el trabajo: en realidad es una parte cada día más importante de muchos puestos de trabajo y profesiones. Las antiguas categorías ("escuelas", "universidades", "bibliotecas" "profesores", "estudiantes") dejan de tener sentido en la sociedad del "hiper-aprendizaje", en la que el aprendizaje está en todas partes y para todo el mundo.

En cuarto lugar, la "deslocalización de la información" y la disponibilidad de nuevos canales de comunicación tiene efectos notables en las instituciones educativas tradicionales, tanto a nivel escolar como universitario. El más evidente es la globalización de algunos mercados educativos. Ya es una realidad instalada que muchas instituciones compiten en un renovado mercado de formación a distancia a través de las redes telemáticas.

Las redes no sólo sirven como vehículo para hacer llegar a los estudiantes materiales de autoestudio (sustituyendo al antiguo y casi inexistente cartero), sino para crear un entorno fluido y multimediático de comunicaciones entre profesores y estudiantes y, a la vez, entre los propios estudiantes, a través del aprendizaje colaborativo (aprendizaje basado en problemas, aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje basado en el servicio, etc.).

Para los **docentes**, que cumplen un rol clave en la mediación cultural que se realiza en educación, esto implica que se encuentran enfrentados a una triple tarea: aprender a ser mediadores (no poseedores de la verdad); aprender tecnologías (las TIC, en especial Internet); y aprender a mediar a través de las tecnologías, es decir, "apropiarse" de ellas, pues no se puede enseñar y compartir lo que no se conoce y mucho menos lo que no se comprende. Su nuevo rol está centrado en la planificación de las actividades, además de ser un permanente buscador y analista de recursos de

¹⁸ Los sistemas asincrónicos de comunicación mediados por el computador proporcionarán la flexibilidad temporal necesaria a las actividades para que puedan acceder a la formación aquellas personas con dificultades para asistir regularmente a instituciones educativas presenciales, debido a sus obligaciones laborales, familiares o personales (aquellos que tengan algún grado de discapacidad, por ejemplo)

interés para facilitar a sus estudiantes el acceso a una información veraz y suficientemente contrastada.

Para los **estudiantes** ha de resultar decisivo el hecho de poder marcar su propio ritmo y sus propios objetivos en el aprendizaje y se les exigirá, para ello, un mayor grado de implicación, rigurosidad, constancia y responsabilidad.

Consideraciones finales: Hallazgos y desafíos.

Primer Hallazgo: Somos parte de un nuevo mundo globalizado.

Hoy se habla con propiedad de culturas y no de cultura, superando miradas sesgadas y eurocéntricas que prevalecieron en algunos momentos históricos y que en algunos espacios y grupos permanecen como nostalgia de discursos y modelos hegemónicos de organización de la sociedad.

Reconocer la diversidad y esforzarse por conocerla y practicarla es uno de los grandes desafíos de los tiempos actuales. En ese sentido, los conceptos de interculturalidad, inculturación y diversidad, entre otros, son fundamentales para el mundo de hoy, donde lo dialógico es algo cotidiano.

En cuanto al mundo educativo, este aspecto “no sólo concierne la cultura, también la ciencia y ahora más que nunca la nueva cultura numérica”.¹⁹

La Información y Comunicación han permitido la interconexión entre las personas e instituciones a nivel mundial, eliminando barreras espaciales y temporales, debido a los rasgos que presentan las TIC: inmaterialidad, interactividad, instantaneidad, innovación, integración de texto, imagen y sonido, digitalización, influencia más sobre los procesos que sobre los productos y diversidad, debido a que posibilitan obtener, almacenar, procesar, manipular y distribuir con rapidez la información.

En un mundo globalizado, mediado por las tecnologías, se encuentra un campo en pleno desarrollo, de lenguajes, expresiones y trasfondos antropológicos que invitan

¹⁹ CABRERA, HERIBERTO. Dimensiones de la pastoral en clave evangelizadora. Santiago: Instituto de Pastoral Juvenil, Universidad Católica Silva Henríquez, 2021, p. 17.

de manera crítica y creativa a diseñar caminos de encuentro y diálogo en un mundo diverso.

“Si caminamos juntos, ¿qué nivel de acuerdo previo necesitamos para echar a andar? Existe el peligro de las frases vacías que esconden el hecho de que simplemente nos toleramos. Pero cuando nos abrimos al diálogo, asumimos un riesgo” (Carta de Taizé, 2024: “Caminar juntos”).

Segundo Hallazgo: Aprendemos entre todos, no existen los sabios absolutos.

El mundo de la información muchas veces nos agobia y satura, especialmente a los educadores, que han sido formados por criterios y metodologías que muchas veces quedan obsoletas frente a la cantidad y rapidez de cambios que ocurren frente a ellos.

Los mensajes de los medios compiten o contradicen lo que se dice a los estudiantes. Las TIC (en especial internet y las redes sociales), van más rápido que ellos y les abren mundos a los niños y jóvenes que hasta hace poco tiempo ni siquiera imaginábamos.

Los educadores, entonces, y como decimos en Chile, han de aceptar que “*no se las saben todas*”, que los estudiantes, incluso, pueden saber más que ellos.

Entonces, su rol de mediadores del conocimiento (y no fuente única ni “canónica”) y de interlocutores de las nuevas culturas, cobra vigor e importancia.

Tercer Hallazgo: El estudiante ocupa la tecnología, la disfruta, le sirve, pero igual necesita al educador.

Los estudiantes ven y utilizan las TIC como un recurso que permite facilitar el trabajo escolar. Les ofrece una mayor variedad de información, la que no siempre es debidamente aprehendida ni asimilada, pues no suelen validarla de manera crítica: les es útil, pero no logran dar el salto desde la información al conocimiento, aunque hay varios que han comenzado a desarrollar una búsqueda más rigurosa, pero sigue predominando el interés por encontrar algo que sea rápido y con alguna relación respecto a las tareas escolares.

Para los estudiantes, las nuevas tecnologías resultan atractivas en tanto que la sala de clases se les hace pesada. Les gusta porque les dice lo que a ellos les gusta ver y oír; porque se “encuentran” en ellas con nuevos amigos, con quienes comparten ideas, gustos, intereses comunes; porque pueden expresarse libremente, de la forma y el modo que quieran, sin trabas ni restricciones; porque pueden crear sus propios mundos (a veces desarrollando su creatividad; otras, escapando de problemas o situaciones “reales” que no desean o no pueden evitar y que les son molestas o dolorosas).

Por otro lado, los estudiantes consideran que el futuro de la educación seguirá teniendo una connotación social y valórica, más allá de lo tecnológico, por lo tanto, siempre será necesario el aspecto comunicativo, ya sea entre pares o con los otros protagonistas del proceso de enseñanza aprendizaje, especialmente los profesores.

En ese sentido, siguen valorando el rol del profesor, a pesar de las ventajas que puedan ofrecer las TIC, en términos de presentación de la información (rápida, entretenida, variada... además que la red no llama la atención ni pide comunicaciones ni uniformes; “por último, si no me gusta, me desconecto y me voy, algo impensable en el colegio”).

Al docente lo ven como un instructor, tutor, guía o como la persona que permite el filtro y la validación de la información existente y recogida en Internet.

Para ellos, el educador sigue siendo fundamental en el proceso educativo. Pueden existir las máquinas más sofisticadas que desborden a nuestros educadores en flujos de datos, en rapidez y eficiencia, pero estas máquinas no realizan un pensamiento crítico, ni poseen la capacidad de acogida, estímulo y complicidad que otorgan los educadores, quienes son imprescindibles como mediadores privilegiados para la interlocución de las nuevas tecnologías.

Desafío: ¿Adónde va la Escuela-institución?

El reto de los centros educacionales (escolares y universitarios) radica en prepararse como institución y preparar a su vez a sus estudiantes a adaptarse a los cambios de manera rápida y efectiva con un mínimo gasto de recursos humanos y materiales.

Si se tiene en cuenta que las nuevas tecnologías no garantizan por sí solas el éxito académico o el aprendizaje significativo, es necesario diseñar una “arquitectura educativa” que permita su uso efectivo y un empoderamiento profundo.

Las nuevas tecnologías, nos presentan como desafío la explicitación de las concepciones educativas y comunicativas al servicio del cual son puestas.

Es decir, que el modo y proyección axiológica del uso es tanto o más determinante que la tecnología misma.

La opción pedagógica es fundamental para la implementación de estrategias y habilidades comunicativas que deben realizarse en el proceso educativo. En efecto, los protagonistas del proceso (familias, instituciones, educadores, estudiantes, sociedad civil e instituciones públicas), pueden lograr un mejor desempeño y una apropiación más profunda de sus tareas educativas en la medida que saben “desde dónde vienen” y “hacia dónde van”.

En la dinámica global de la incorporación de nuevas tecnologías al proceso de aprendizaje (en la escuela, la universidad, en el trabajo), **el reto que surge entonces no consiste en sustituir al docente por los materiales, sino pasar del monólogo al diálogo pedagógico.**

Esto quiere decir que, en la transformación y enriquecimiento de los roles que se producen en los distintos protagonistas de la educación, todos tiene algo que decir. Ya no se acepta de buenas a primeras una relación verticalista ni unidireccional de la educación (y de la sociedad en general), donde unos pocos emisores eran los depositarios y los transmisores del saber, con escaso margen (cuando había) para una más horizontal o por lo menos de mayor participación.

Hoy se asume y se intenta desarrollar una comunicación educativa en la que los distintos saberes se incorporan en un mismo proceso, y donde los emisores y los receptores van intercambiando roles, no como un juego o con vistas a reventar el sistema, sino como reconocimiento de la existencia de diversos canales, medios, lenguajes y conocimientos que pueden ser compartidos e incorporados (integrados) a la educación.

Y claramente las tecnologías de la información y la comunicación son, hoy en día, una herramienta de enorme riqueza en el logro de tal propósito, con su dinámica

de múltiples emisores y receptores en forma simultánea, la velocidad y facilidad de la comunicación y el uso del lenguaje multimedia, que permite mayor dinamismo, profundidad y variedad en la presentación y comprensión de contenidos, además de permitir el desarrollo de múltiples habilidades cognitivas, sociales y comunicativas.

En una opción pedagógica endógena y una opción comunicacional de carácter dialógica, debe estimularse una red de interacciones y propiciar un diálogo profundo de los actores del proceso de aprendizaje, lo que se traduce no sólo en una opción más participativa o de amenidad didáctica, sino también una mayor eficacia pedagógica. ²⁰

Las TIC, en el fondo, están creando una nueva realidad: la realidad virtual, distinta y que amplía la que hemos estado viviendo durante mucho tiempo, modificando conceptos tan fundamentales como el espacio y el tiempo.

Gabriel Kaplún indica una serie de interrogantes que, a pesar de los años transcurridos desde su propuesta, puede resultarnos de muchísima utilidad para desarrollar las diferentes tareas que desarrollamos:²¹

“A modo de síntesis, frente a cada nueva oferta tecnológica sugerimos plantearse al menos tres áreas de preguntas:

- ¿Cuáles son los costos? Todos los costos: la inversión inicial, el mantenimiento y renovación, la formación para un uso efectivo y creativo, los costos de producción, etc. ¿En qué casos se justifican estos costos?
- ¿En cuáles, la inversión imprescindible sigue siendo la de buenos docentes? (Posiblemente este es el recurso más valioso y escaso, cuyo esfuerzo de formación y mantenimiento puede ser apoyado, pero no sustituido por dispositivo tecnológico alguno).
- ¿Qué uso haremos de cada recurso? ¿Un uso autónomo y crítico? ¿Aprovechando al máximo sus potencialidades

²⁰ La información hay que descifrarla. Hay que transformar las señales y los mensajes auditivos, visuales o como fueren, en ideas y procesos cerebrales, lo que supone entenderlos y evaluarlos. No basta poseer un cúmulo de información. Es preciso saber si las fuentes de información son puras o contaminadas; si la información como tal es fidedigna, nueva y original, pertinente o impertinente a nuestros intereses y la visión de persona y mundo que queremos transmitir en la escuela; si es verdadera o falsa; si suscita nuevas investigaciones o es tediosa y no sirve para nada; si es puramente conceptual o artística; si nos permite diseñar actos y ejecutarlos o si nos lo impide, etc. Mientras no se sepa todo eso, la información aún no recorre el camino para transformarse en conocimiento.

²¹ KAPLUN, GABRIEL. El currículo oculto de las nuevas tecnologías. En: “Materiales Educativos” que no educan, materiales “no educativos” que educan. Revista La Piragua N° 12-13, Ceaal, Santiago de Chile, 1996.

dialógicas y expresivas? ¿O un uso dependiente, “fascinado” y acrítico, como un mero instrumento de acceso a o transmisión de información?

Para finalizar

¿Cómo incorporar la historia, los acentos, las miradas de diferentes personas y sociedades, culturas, lenguajes, credos, en un mundo diverso, pero que ofrece enormes posibilidades de aprender y comunicarse?

Una opción inmediata es que cada uno se las arregle como mejor pueda, y se adapte a los cambios “como vengan”; el esfuerzo personal como el gran motor de acción y búsqueda de caminos: “ser un luchador”, “valerse solo”, “arreglárselas solos”.²² Esta respuesta podría estar consonancia con el paradigma sociocultural imperante en los tiempos actuales, y que en el caso de Chile puede también relacionarse con un individualismo profundizado por ciertos déficits institucionales, o de las difíciles relaciones que las personas establecen con las instituciones.²³

Los jóvenes estarían obligados a resolver sus búsquedas solos, porque los soportes institucionales no ofrecen la seguridad ni la efectividad para confiar en ellos la responsabilidad de su futuro o su bienestar. En otros términos, si ellos y ellas no pueden confiar en las autoridades de diverso tipo para disponer de guía, apoyo, orientaciones, seguridades, terminarán confiando en sus propias habilidades y estrategias para “no hundirse”, “no rendirse”, “mantenerse a flote”.

En este paradigma dominante,²⁴ entonces, propongo que enfocar los esfuerzos en **encontrarse con el otro**, como una forma de comunicación, aprendizaje y crecimiento colectivo. En medio de las configuraciones del mundo nuevo que estamos viviendo, es posible percibir razones para la esperanza, e incluso a veces para “esperar contra toda esperanza”.²⁵ Conocer y comunicarse con aquellos que han tomado opciones de vida diferentes, con cristianos de otras confesiones, con creyentes de otras religiones, con personas agnósticas o ateas que estén también

²² PNUD-CHILE, op. Cit., 2017, p. 178.

²³ PNUD-CHILE, op. Cit. 2006, 2017, passim.

²⁴ Paradigma que es denominado de diferentes maneras: “del descarte”, según el Papa Francisco; “del rendimiento”, según Byung Chul Han; “de la modernidad líquida”, según Bauman; entre muchos nombres que se le aplican.

²⁵ CARTA DE TAIZÉ, 2020, p. 3.

comprometidas con la fraternidad, con aprender, con compartir, con trabajar por objetivos comunes.

El papa Francisco nos lo recuerda con fuerza en su carta encíclica *Fratelli tutti*: “*Nadie se salva solo*”. Y añade que nadie puede encontrar plenamente su identidad sin una “apertura a lo universal, sin dejarse interpelar por lo que sucede en otras partes, sin dejarse enriquecer por otras culturas o sin solidarizarse con los dramas de los demás pueblos”. (N° 32 y N° 146).

Referencias bibliográficas.

BAEZA, Jorge. **Contextos culturales y religiosos en los que se desarrolla la pastoral en educación superior**. Aproximación al contexto sociocultural y religioso. Santiago, Instituto de Pastoral Juvenil UCSH, 2021.

BECK, Ulrich. **World Risk Society**. Cambridge, Polity Press, 1999.

BRUNER, Jerome. **La educación puerta de la cultura**. Madrid, Visor, 1997.

BRUNER, Jerome. **Actos de significado**. Madrid. Alianza Editorial, 1991.

BRUNER, Jerome. **Acción, pensamiento y lenguaje**. Alianza Editorial. Madrid, 1998.

CASTELLS, Manuel. **La era de la información** (3 volúmenes). Madrid, Ediciones Alianza, 1998.

CEPAL (2021). **Panorama Social de América Latina**, 2020.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/46687-panorama-social-america-latina-2020>

DELORS, Jacques. **La educación encierra un tesoro** (Informe Delors). Madrid, Unesco-Santillana, 1996.

FEBVRE, Lucien. **Combates por la historia**. Barcelona, 5ª edición, Ariel, 1982.

FRANCISCO. **Exhortación Apostólica postsinodal Christus Vivit**. 2019. En: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazioneap_20190325_christus-vivit.html

FRANCISCO. **Fratelli Tutti**: sobre la fraternidad y la amistad social. 2020. En https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_ enciclica-fratelli-tutti.html

FREIRE, Paulo. **Concientización: teoría y práctica de la liberación**. Bogotá, 3ª edición, Asociación de Publicaciones Educativas, 1974.

GIDDENS, Anthony. **Un mundo desbocado**. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Madrid, Grupo Santillana de Ediciones S. A., 2000

GIDDENS, Anthony. HUTTON, Will. **En el límite**. La vida en el capitalismo global. Barcelona, Tusquets Editores, 2001.

HAN, Byung-Chul. **La sociedad del cansancio**. Barcelona, Editorial Herder, 2012.

HERVIEU-LÉGER, D. **El peregrino y el convertido**. La religión en movimiento. México D.F., Ediciones del Helénico, 2004.

KAPLUN, Gabriel. **El currículo oculto de las nuevas tecnologías**. En: "Materiales Educativos" que no educan, materiales "no educativos" que educan. Revista La Piragua Nº 12-13, Ceaal, Santiago de Chile, 1996.

KAPLUN, Mario. **De medio y fines en comunicación**. Chasqui, revista latinoamericana de Comunicación, Nº 58, junio de 1997. Disponible en: www.comunica.org/chasqui/kaplun.htm.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD-Chile). **Desiguales**. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile. Santiago, Uqbar Editores, 2017.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD-Chile). **El papel de la educación en la formación del bienestar subjetivo para el desarrollo humano**. Una revisión al caso chileno. Santiago: PNUD, 2014.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD-Chile). **Informe de Desarrollo Humano: Nosotros los chilenos**. Santiago de Chile: PNUD, 2002.

SARAMAGO, José. **Una cuestión de ética**. ¿Para qué sirve la comunicación? Santiago, Le Monde Diplomatique, Nº 9, marzo 2000.

TAIZÉ. **Carta 2024**: Caminar juntos. Taizé, Les Presses de Taizé, 2024.

TAIZÉ. **Carta 2023:** Vida interior y solidaridad. Taizé, Les Presses de Taizé, 2024.

TAIZÉ. **Carta 2021:** Esperar a tiempo y a destiempo. Taizé, Les Presses de Taizé, 2021.

TAIZÉ. **Carta de 2020:** Siempre en camino, nunca desarraigados. Taizé, Les Presses de Taizé, 2020.

VERGARA, Fernando. **La Misión de las Instituciones Católicas de Educación Superior.** Santiago, Instituto de Pastoral Juvenil, Universidad Católica Silva Henríquez, 2021.